

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1994

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1994 / [Coordinación de la edición: Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – Sevilla : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1999

3v. : il. ; 30 cm.

ISBN 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN 84-8266-070-5 (Tomo II)

Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía. I. Andalucía. Junta Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1994”

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 94. II**

Abreviatura: AAA'94.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-068-3 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-070-5 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-637-99-II

# I CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE CABEZO JURÉ (ALOSNO, HUELVA).

NOCETE, F.  
LIZCANO, R.  
ORIHUELA, A.  
LINARES, J.A.  
OTERO, R.  
ESCALERA, P.  
PARRALES, P.  
ROMERO, J.C.

**Resumen:** En el presente informe se presenta los resultados preliminares de la Iª Campaña de excavación arqueológica de C. Juré (Alosno, Huelva), un asentamiento del III Milenio a.n.e. especializado en la producción metalúrgica. Se analiza principalmente las disimetrías espaciales observadas en el registro, a través de lo que se obtiene las primeras inferencias de las actividades de producción y consumo.

**Abstract:** In the present work we offer the preliminary conclusion of the first archaeological excavation of C. Juré (Alosno, Huelva, Spain), a settlement specialized in the metallurgical production of the III Millennium B.C. We notice spatial differences in the archaeological record through which we can establish the first inferences about production and consumption activities.

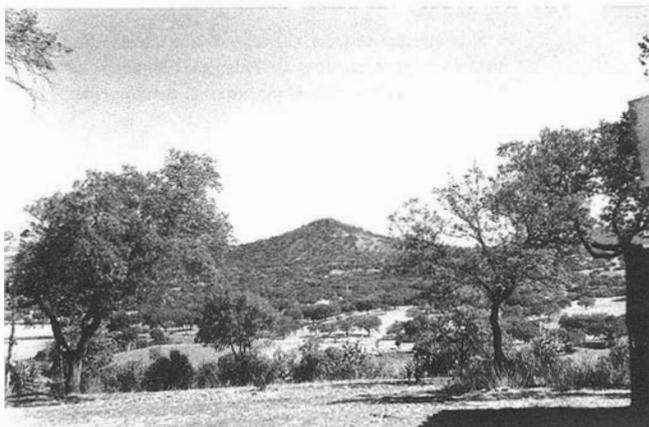
La elección de Cabezo Juré <sup>1</sup>(Alosno, Huelva) como primer laboratorio de evaluación empírica vertical (excavación sistemática) del Proyecto Odiel no estuvo determinada por un criterio gratuito, ni por una necesidad indiscriminada de disponer de un arqueoregistro secuenciado y contextualizado.

Ya hemos enfatizado, en otras ocasiones, el confuso panorama que desprenden las valoraciones de los arqueoregistros centrados en el III Milenio a.n.e. del SW <sup>2</sup> peninsular para afrontar cualquier tipo de explicación histórica <sup>3</sup>. También hemos señalado que el único camino de recuperación está en el desarrollo alternativo de un programa de investigación en la medida que el incremento lineal e indiscriminado de información empírica viene mostrando la incapacidad endémica de una tradición disciplinar empujada en descubrir el yacimiento paradigmático que resolviese los problemas derivados de la periodización arqueográfica.

Debemos insistir, una vez más, en la idea de que no existe el “yacimiento” con capacidad de resolver unas ya tradicionales carencias que sólo se hallan en las teorías y métodos de quienes investigan. Más que yacimientos, lo que realmente necesitamos son umbrales de evaluación empírica cualificados para contrastar las hipótesis derivadas de las teorías sustantivas que emanan de nuestros programas de investigación y, éstas, al parecer, no están suficientemente enunciadas.

La forma específica de articular la evaluación empírica (arqueología) necesaria para contrastar las hipótesis derivadas de la teoría sustantiva sobre la formación de la sociedad clasista inicial, definida en nuestro programa de investigación <sup>4</sup>, ya fue expuesta al enunciar las líneas generales del Proyecto de Investigación Odiel <sup>5</sup>, que fue diseñado para proveer un universo empírico, registrado de forma sistemática, intensiva y prospectiva, que caracterizara los rasgos generales de la naturaleza y presencia del arqueoregistro que compete a la historia de las formaciones sociales que, entre el IV y II Milenios a.n.e., existieron en el SW andaluz.

Los cuatro primeros muestreos de prospecciones sistemáticas desarrolladas entre 1991 y 1992 <sup>6</sup> permitieron caracterizar varias



LAM. I. Vista general del Cabezo Juré desde la localidad de Alosno.



LAM. II. Fotografía aérea del eje estratigráfico realizado en el Cabezo Juré durante la primera campaña de excavación.

estrategias territoriales que, en su ordenación diacrónica, definen la existencia de una contradicción.

En el Andévalo onubense, entre el IV y III Milenios a.n.e. se estructuró una red de poblamiento caracterizada por una tendencia progresiva hacia la dispersión y la fisión (aumento progresivo del número de asentamiento con una constante disminución del tamaño y ausencia de recuperación de los emplazamientos). La elección de las unidades geomorfológicas para la ubicación de los asentamientos (sitios con reiterada presencia de residuos arqueológicos sobre prácticas sociales de producción, consumo, almace-

naje, etc, asociados a restos constructivos...) también se transforma progresivamente hacia estrategias de optimizada intervención agropecuaria, donde la visibilidad positiva y la defendibilidad orográfica en ningún caso se enfatizó (localizaciones en terrazas, fondos de valle, ladera, etc...).

Si estas estrategias de poblamiento pudieron hacernos pensar en el desarrollo de un sistema de propiedad fragmentado de los territorios de producción restringidos (TPR) <sup>7</sup>, la dispersión y la variabilidad de las fuentes de suministro frecuentadas por cada uno de estos pequeños asentamientos en la provisión de recursos abióticos (fundamentalmente para manufacturas talladas), en los cuales no se detecta una apropiación exclusiva por parte de ninguno de ellos, sugiere la existencia de una apropiación múltiple y consensuada de un amplio territorio de producción ampliada (TPA) <sup>8</sup>.

En esta doble articulación de la propiedad puede explicarse, en parte, la recurrencia en la dispersión de las necrópolis (dólmenes) que asumen formalmente la delimitación del territorio, al situarse en unidades geomorfológicas de primada intervención visual (ver ser vistas) y desarrollo perimetral, y refuerzan los puntos de acceso a un territorio (de producción ampliada) donde acontece la dispersión de los asentamientos.

Frente a este modelo de poblamiento, desde mediados del III Milenio a.n.e. y hasta final del mismo, documentamos la existencia de su contradicción. Esta se caracteriza por asentamientos de mayor tamaño que priman estrategias subóptimas respecto a una intervención agropecuaria al enfatizar localizaciones defensivas sobre unidades geomorfológicas de altura relativamente dominante, visibilidad positiva y construcción de fortificaciones. En este caso, el asentamiento se expresa como la unidad dominante del territorio, subordinando locacionalmente a la necrópolis, que se ordena a los pies del mismo.

Los registros de superficie expresan que este segundo modelo priorizó una localización defensiva en el ejercicio de apropiación efectiva y restringida de fuentes de suministro de ciertos recursos abióticos que comienzan a adquirir un valor crítico por su vinculación a formas de expresión de las emergentes disimetrías sociales. Nos referimos a las fuentes de suministro masivas de materias primas (chert, tufitas, etc...) para manufacturas talladas y (malaquita, calcosina, etc...) para manufacturas metálicas. Sin embargo, lejos de ubicarse sobre los afloramientos masivos de estos recursos, se primó la defendibilidad y la estrategia visual en la localización de los asentamientos, eligiendo unidades geomorfológicas de marcada altura relativa que, en algunos casos, al distanciarse de dichos afloramientos, genera una división social del trabajo cuyos costes adicionales de transporte expresan, en la coyunturalidad temporal de los asentamientos, la entidad de una conflictiva relación respecto al poblamiento que inicialmente caracterizó al Andévalo.

Elucidar la verosimilitud de las inferencias que desprendimos de los registros de superficie obligó a un registro más sistemático y con mayor poder probatorio: la excavación.

Determinar las causas sociales (e históricas) de esta disimetría territorial, y su explicación, sólo es posible desde las inferencias derivadas de las prácticas (producción, consumo, almacenaje, etc...) que expresan los arqueorestos analizados como productos <sup>9</sup> y desde los que construir hipótesis verosímiles sobre las relaciones sociales: excavación sistemática, extensiva y microespacial <sup>10</sup>.

La documentación sistemática de ambos modelos territoriales es, sin duda, necesaria para articular las bases de la explicación inicial de su disimetría. Por esta razón se han programado intervenciones para atender esta casuística inicial.

Dentro de ellos, la primera intervención recayó en el sitio de **Cabezo Juré** (Alosno, Huelva), que responde, dentro del segundo modelo (ver supra), a la variante de los emplazamientos vinculados a la producción metálica.

Podríamos argumentar que la prioridad de este registro obedece a la idea de que, al representar uno de los modelos territoriales que

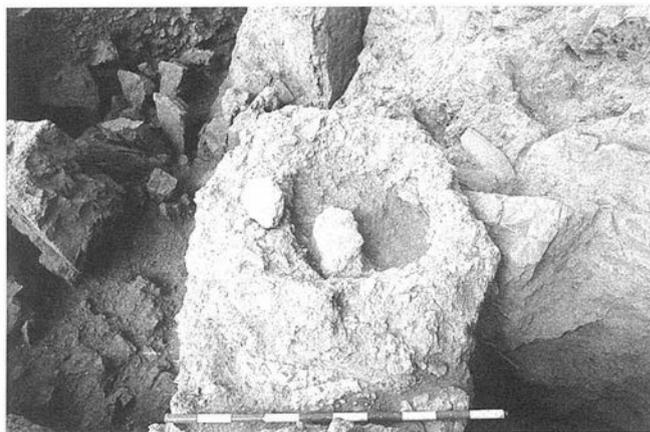
expresan la contradicción inferida desde el registro prospectivo, inicialmente puede proveer una explicación más eficaz sobre la entidad y magnitud del conflicto. Su coyunturalidad (temporal) permite, a la vez, discriminar si las disimetrías leídas en los patrones de asentamiento responden a un proceso esencialmente local, o, más bien, son el efecto de un proceso de mayor entidad territorial.

Además, al situarnos ante el problema de la explotación temprana del mineral de cobre, permite reabrir, en Andalucía Occidental, el debate acerca de la metalurgia prístina que quedó cerrada tras el desastre de **Chinflón** <sup>11</sup> y que ha sustentado un acuerdo generalizado que minimiza el rol de la metalurgia sur-occidental hasta los inicios del I Milenio a.n.e., obviando, intencionadamente, los arqueoregistros del Algarve portugués <sup>12</sup>.

Por otro lado, C. Juré nos permite penetrar, y no olímpicamente, en la espesura de los debates sobre el desarrollo de la "civilización" que en la metalurgia del cobre han centrado los enfrentamientos entre los defensores de la división técnica del trabajo que este sector supone como motor de las transformaciones sociales, y los defensores de las transformaciones sociales como motor de dicha división técnica del trabajo; entre defensores de la metalurgia como termómetro de la "complejidad social" y sus detractores; y entre quienes niegan la posibilidad de un desarrollo occidental del Estado, como efecto de una irrelevante metalurgia durante la Prehistoria Reciente y quienes, enfatizando el peso cualitativo de este sector económico, reivindican categorías históricas más complejas para definir y explicar a las sociedades de la Europa sur occidental durante el III y II Milenios a.n.e. Al respecto, los registros del Proyecto Odiel, y en concreto los de C. Juré, sitúan y ordenan el problema desde otra perspectiva netamente distinta y más clarificadora.

Sin embargo, fue también determinante, en la elección de Cabezo Juré, el hecho de que es este el único caso registrado, dentro de los asentamientos vinculados a la explotación temprana del cobre en el SW, que aún no ha sido destruido por la minería moderna y los generalizados e intensivos aterrazamientos a los que la cuenca minera onubense se ha visto sometida en las últimas décadas para proveer de madera masiva (eucaliptos) a la industria papelera de la Ría del Tinto, que ha causado el mayor desastre conocido sobre el patrimonio arqueológico y natural de la Comunidad Autónoma Andaluza <sup>13</sup>.

Cabezo Juré no es sólo un yacimiento arqueológico. Refleja una de las escasas islas del paisaje tradicional, circundada y amenazada por los buldozer y subsoladores de las empresas madereras y, por el momento, es el único enclave espacial donde aún podemos establecer un laboratorio arqueológico para intentar explicar el proceso social que acompañó a la minería y metalurgia temprana del cobre en el Sur-occidente andaluz pues, junto a la localización en la cumbre de los indicadores arqueológicos que definen el hábitat



LAM. III. Corte 5, Estructura 7. Horno de reducción de mineral.

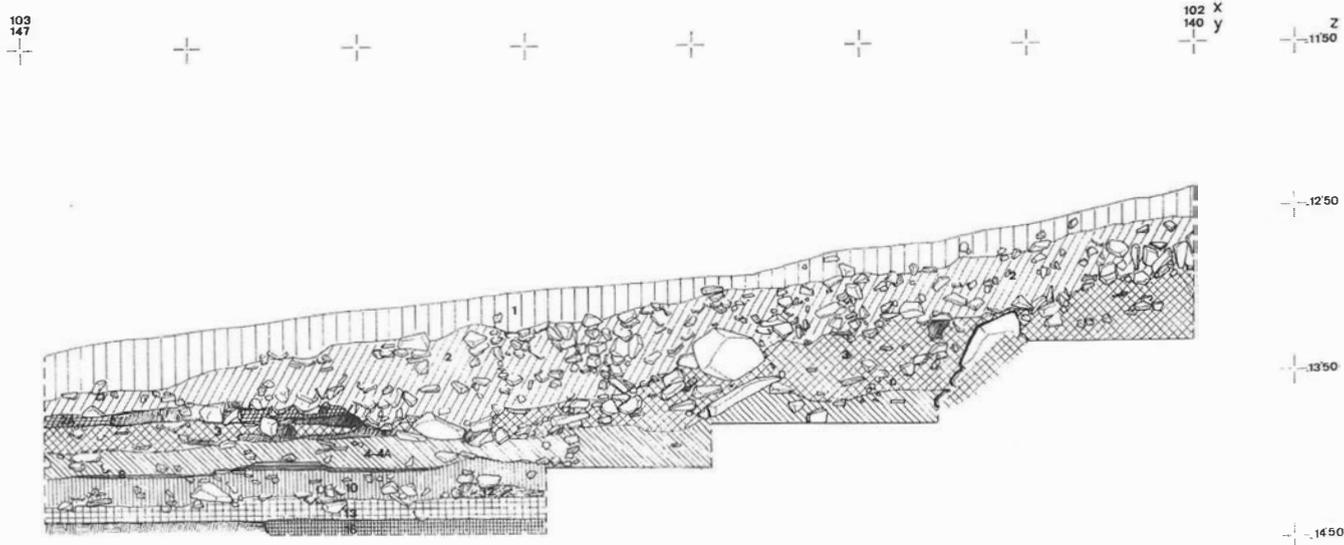


FIG. 1. Corte 3 (perfil E). Dibujo de la estratigrafía.



FIG. 2. Corte 3. Dibujo de suelos de ocupación. US 4 y 4a.

permanente, en su entorno aún se pueden identificar, y por tanto evaluar, otros indicadores arqueológicos que permiten contrastar empíricamente los procesos de captación de recursos (fundamentalmente los de la minería), y de la organización social (necrópolis).

La aplicación presupuestaria para la ejecución de la primera campaña de excavación sistemática <sup>14</sup> se orientó a la identificación de los elementos que definen el registro arqueológico en su ordenación diacrónica <sup>15</sup> mediante un eje estratigráfico de dirección S-N y ordenado en cinco unidades de excavación (cortes 1, 2, 3, 4 y 5) distribuidos perpendicularmente a las líneas maestras de las estructuras construidas en las tres plataformas concéntrico-descendentes (cortes 2 y 5 en la plataforma superior; cortes 3 y 4 plataforma inferior Norte; corte 1 plataforma intermedia) mediante los cuales se expresa el yacimiento arqueológico (figs.1 y 2)

La exploración diacrónica de Cerro Juré ha confirmado la correcta elección del mismo para convertirse en un laboratorio cualificado donde evaluar los problemas anteriormente enunciados, ya que refleja los residuos, a lo largo de la segunda mitad del III Milenio a.n.e., de una comunidad que enfatizó la explotación sistemática de los filones cupríferos de la actual Tharsis. Así lo confirman los reiterados registros de materias primas (malaquita, calcosina, etc....) transportados hasta él, medios de producción (hornos, crisoles, etc..), desechos (escorias) y manufacturas metálicas en proceso de elaboración, frente a una confirmada ausencia de medios de producción que determinen la intervención agrícola de esta comunidad.

Esta recurrencia, desde el inicio de la ocupación del sitio y en todos los espacios explorados a lo largo de sus tres plataformas, expresa que, lejos de encontrarnos en una fase experimental de producción metalúrgica (la cual, de existir, debe ser muy anterior), asistimos al desarrollo de una comunidad altamente especializada (volumen de producción, derroche de materia prima, intensidad espacial exclusiva, desarrollo del nivel técnico) y dependiente (coyuntural ocupación temporal, ausencia de autonomía en la producción alimentaria, etc...).

Además, en su desarrollo diacrónico se expresa (en función de los contextos de su última fase de ocupación y con las limitaciones que impone la parcialidad del eje estratigráfico), respecto a sus inicios, una profunda reordenación del sitio tendente a una creciente división espacial del trabajo que podemos evaluar gracias al virtual estado de conservación de una distribución de productos que, en sus asociaciones contextuales, permite trazar inferencias directas sobre las prácticas sociales que generaron su deposición en una coyuntura de abandono controlada <sup>16</sup>.

Los registros de los cortes 3 (fig.3 y 4), en la plataforma inferior-norte, así como los del corte 1, en la plataforma intermedia, nos permiten inferir los rasgos de la profunda reordenación espacial del asentamiento. Éstos inicialmente implican la sustitución de grandes cabañas circulares (fig.4) y diferenciadas, por anchas plataformas, donde tabicaciones del tapial ordenan espacios longitudinales contiguos. El registro informa del uso de este espacio en trabajos metalúrgicos, junto a un recurrente espectro material que aúna actividades de almacenaje para el consumo, así como su manipulación, y una importante producción implementaria (posiblemente textil) que se ordena a la concentración de varios centenares de elementos de telar (cuernos, fusayolas, etc...) y un utillaje metálico recurrente (agujas, leznas, punzones, etc...) en estos niveles de producción.

En la última ocupación de Cabezo Juré las actividades metalúrgicas de reducción se han concentrado exclusivamente en la ladera meridional (sector sur del corte 2 y corte 5) junto a la plataforma superior (fig.5). Estos cortes nos permiten caracterizar las prácticas sociales ordenadas alrededor de la producción metalúrgica a través del registro de una disposición longitudinal de (al menos) tres hornos de contemporánea actividad, en torno a los cuales se agru-



LAM. IV. Corte 3.



LAM. V. Corte 5. Estructura 5. Horno de fundición asociado a crisoles.

paron los trabajos de trituración del mineral (molinos), reducción, fundición (crisoles, escorias, etc...), transformación (mazos y martillos) y productos en distintas fases de elaboración (láminas martilleadas) así como terminados (cuchillos) (figs. 6 y 7).

El espacio contiguo a esta actividad (plataforma superior) explorado mediante el corte 2, se sitúa en la cota más alta de la unidad geomorfológica de C. Juré, y es el efecto deposicional y posdeposicional de la contención sedimentaria ejercida por un gran muro de pizarras que cierra la corona del cerro, prolongando el trazado disperso de los afloramientos rocosos (fig.5 /8).

96 X  
112+

+ + + +

101  
+

+

+

+

+

+

+

+

+

+

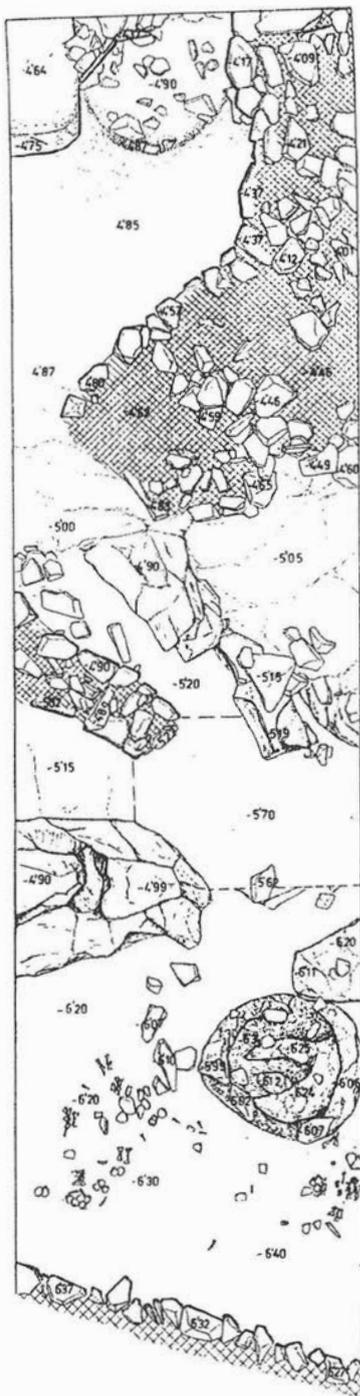
+

+

+

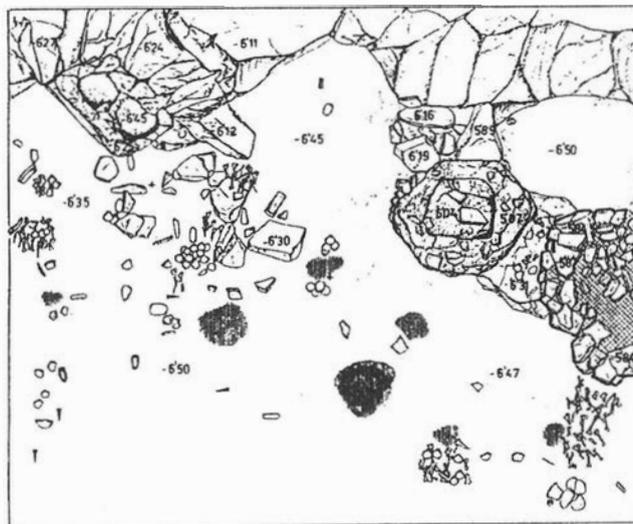
+

+



+ + + + + + +

107  
+



+

+

+

+

+

+

+

y  
98+

+ + + +

+ + + + + + +

FIG. 3. Cortes 2 y 5. Dibujo de un suelo de ocupación (US 4) asociado a estructuras de reducción y fundición de mineral de cobre.

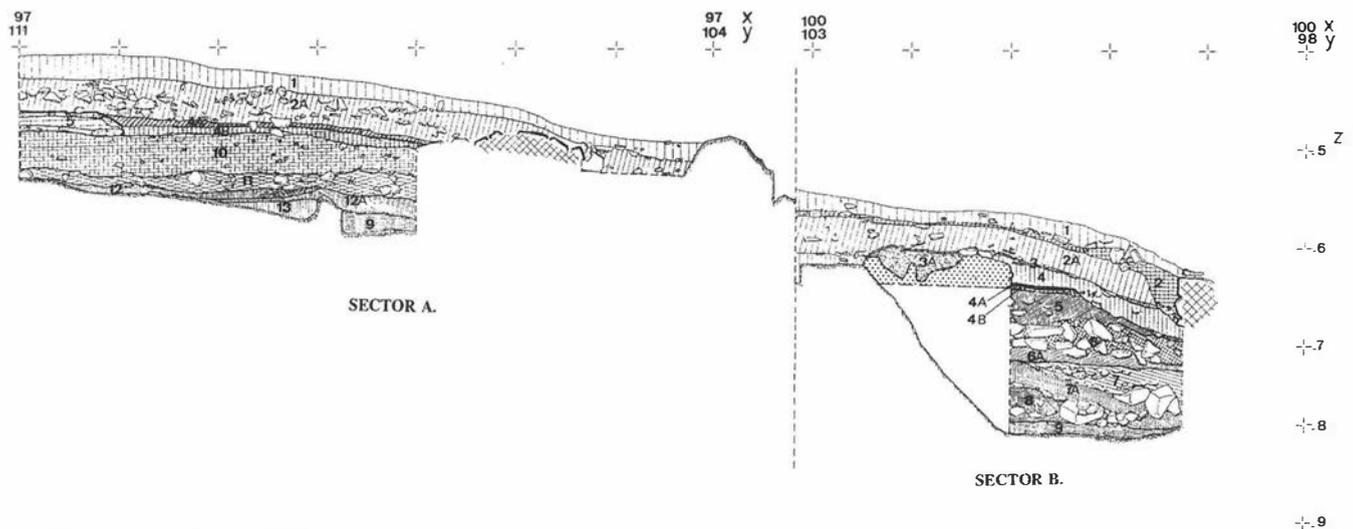


FIG. 4. Cortes 2 y 5. Dibujo de la estratigrafía.

La ausencia de sistemas defensivos mediante construcciones murarias en el resto del asentamiento, confiere a la exclusiva presencia del principal medio defensivo-disuasorio en la cúspide de Cabezo Juré una especial lectura, por su diferencia respecto a los sistemas de defensa perimetral que, predominantemente, caracteriza a los asentamientos fortificados del III Milenio a.n.e.

Los registros del corte 2, en el sector norte del mismo, en la plataforma superior fortificada, expresan prácticas sociales netamente diferenciadas del resto del asentamiento, ya que están ausentes tanto la producción metalúrgica como la textil.

Sin embargo, son recurrentes los registros de áreas de actividad centradas en la producción de manufacturas talladas. En concreto en el único producto: puntas de flecha.

Esta actividad productiva, unida a la presencia del único sistema defensivo construido, determina una particular concentración de los medios de defensa-disuasión que denota una profunda disimetría espacial dentro del asentamiento. Esta, a su vez, se ve potenciada, por la presencia (no registrada en el resto del asentamiento) de determinados productos que, por su procedencia lejana, singularidad, etc., señalan la reproducción de dicha disimetría espacial hasta adquirir un perfil desigual: vaso de mármol, láminas de oro, terracotas ginemorfas <sup>17</sup>.

La excavación de 1995 ha confirmado, empíricamente, la coyuntural, especializada y, por tanto, dependiente estructura de Cabezo Juré. Por esta razón, somos conscientes que su explicación no es susceptible de ser evaluada exclusivamente desde su registro sistemático, por lo que se hace necesario incluirla en un debate de mayor escala que integre, tanto a los sitios receptores de su especializada producción metálica, como a los emisores de sus recurrentes productos de procedencia lejana (alimentos, implementos, otros...) y cuantos otros, inscritos en este proceso y próximos a Cabezo Juré, parecen no participar de esta relación, aunque indirecta o directamente se vean afectados por ella <sup>18</sup>.

Sin embargo, Cabezo Juré si supone un excepcional laboratorio donde evaluar empíricamente, desde un ejemplo, parte del proceso social que compete a una forma histórica de división social del trabajo (metalurgia) sobre la que (ver supra) se han sustentado propuestas de explicación enfrentadas sobre la sociedad clasista inicial y que, en el SW, a pesar de ubicarse en uno de los metalotectos más importantes de Europa occidental, ha estado siempre definido, cuando no ausente, en un marco conjetural, puesto que nunca se evaluó sobre registros cualificados para elucidar la verosimilitud de las distintas tesis. Nos referimos al análisis, en su perspectiva diacrónica, de las relaciones de producción que los articulan y que son factibles de determinar gracias a la virtual disposición de los productos.

Para ello precisamos una continuidad en el registro sistemático y total del sitio que nos permita, al menos:

- Determinar si las disimetrías espaciales de carácter diacrónico y sincrónico inferidas tras la primera campaña son generales y el alcance que verdaderamente tienen.

- Evaluar si estas disimetrías, que articulan una división espacial y técnica del trabajo, determinaron disimetrías sociales.

Ello nos obliga a generar una información extensiva en la plataforma de la ladera Norte, para confirmar y cualificar las reordenaciones espaciales en su diacronía, determinar las unidades de consumo y el alcance de la forma de organización técnica y social de la producción textil.

Ello nos obliga a generar una información extensiva del espacio fortificado de la cumbre de Cerro Juré (plataforma superior) para determinar si la disimetría espacial que este espacio define se vincula a un uso colectivo o restringido dentro de la comunidad.

Pero al mismo tiempo, y dado que perseguimos evaluar procesos de índole social, ello nos obliga a contrastar el registro del asentamiento con su necrópolis, donde los niveles de las disimetrías inferidas encuentran un nuevo umbral de evaluación empírica.

## Notas

<sup>1</sup> El yacimiento de Cerro Juré es inédito en la bibliografía arqueológica andaluza. Fue localizado en el proceso de prospecciones sistemáticas programadas desde el Proyecto Odiel en 1991, por F. Nocete, A. Orihuela y M. Peña.

<sup>2</sup> Utilizamos el concepto de SW en sentido geográfico, no cultural.

<sup>3</sup> F. Nocete et alii. "Odiel 3000-1000. Un modelo de análisis histórico para la contrastación del proceso de jerarquización social". A.A.A. 1991. II. 1993, pp. 259-266.

F. Nocete et alii. "Proyecto : Odiel. un año después (1991-1992). 3000-1000 a.n.e. Formaciones sociales en transición: Un modelo de análisis histórico para la contrastación del proceso de jerarquización social". *Investigaciones Arqueológicas de Andalucía 1985-1992. Proyectos*. Huelva, 1993, pp. 383-399.

F. Nocete et alii. "Refutaciones al mundo arqueográficamente organizado de los neolíticos del SW". *Ier Congrés del Neolític a la Península Ibérica*, II, . 1996, pp. 853-862.

<sup>4</sup> F. Nocete. *El espacio de la coerción. La transición al Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 A.C.* B.A.R. International Series 492, Oxford, 1989.

<sup>5</sup> F. Nocete et alii. "Proyecto: Odiel. un año después (1991-1992)...".

<sup>6</sup> F. Nocete et alii. "Odiel 3000-1000 a.n.e., un modelo para el análisis histórico...".

F. Nocete et alii. "Prospección Arqueológica de superficie en el marco del Proyecto Odiel en 1992. Muestreo Odiel-Oraque". *A.A.A.* 1992, II, 1996, pp. 347-360.

F. Nocete et alii. "Prospección Arqueológica de superficie en el marco del Proyecto Odiel en 1992. Muestreo Sotiel Coronada-Calañas". *A.A.A.* 1992, II, 1996, pp. 361-373.

F. Nocete et alii. "Prospecciones arqueológicas de superficie en el marco del Proyecto Odiel en 1992. Muestreo Valverde del Camino, II, Huelva". *A.A.A.* 1992, II, 1996, pp. 335-346.

<sup>7</sup> F. Nocete. *El espacio de la coerción. La transición al Estado...*

<sup>8</sup> F. Nocete. *El espacio de la coerción. La transición al Estado...*

<sup>9</sup> A. Ruiz, M. Molinos, F. Nocete y M. Castro. "El concepto de producto en arqueología". *Arqueología Espacial* 7. 1986, pp. 63-80.

<sup>10</sup> Esta posee, además, el valor adicional de proveer la primera caracterización secuenciada y dotada de información controlada (en su singularidad) del SW andaluz susceptible de ser instrumentalizada para analizar diacrónicamente los registros procedentes de la prospección sistemática.

<sup>11</sup> A. Blanco y B. Rothemberg. *Exploración Arqueometalúrgica de Huelva*. Barcelona, 1981.

M. Pellicer y V. Hurtado. *El poblado metalúrgico de Chinflón*. Sevilla, 1980.

En una tradición disciplinar caracterizada por paradigmas crono-culturales de débil soporte empírico (cada paradigma solía sustentarse en un único caso arqueológico descontextualizado) que eran sustituidos simple y rápidamente con el descubrimiento (no explicación) de un nuevo caso, la excavación y posterior adscripción de la mina prehistórica de Chinflón, por parte de Pellicer y Hurtado, al I Milenio a.n.e., sepultó la propuesta de Blanco y Rothemberg sobre el desarrollo autónomo de la metalurgia en el Occidente meridional.

<sup>12</sup> V. Gonçalves. *Megalitismo y metalurgia no Alto Algarve Oriental*. Lisboa, 1989.

J.C. Martín de la Cruz. *El tránsito del Neolítico al Calcolítico en el Litoral del Sur-Oeste Peninsular*. Excavaciones Arqueológicas en España 169. Madrid, 1994

Resulta sorprendente , a la vez que esclarecedor, el peso de este acuerdo, ya que el "paralelo luso", recurrente y arqueográficamente invocado desde los fósiles directores cerámicos para situar crono-culturalmente las arqueo-casuísticas del SW, se obvia al analizar el problemas de la metalurgia (ver el reciente caso analizado por Martín de la Cruz) donde registros como **João Marques** o **Santa Justa**, estudiados por Gonçalves, en cronologías del III Milenio a.n.e., estaba refutando un paradigma que ha venido permitiendo saltos acrobáticos entre Huelva y el Valle Medio del Guadalquivir, arrastrando a las sociedades del III Milenios a.n.e.(caso de Martín de la Cruz) en la vorágine metalúrgica.

<sup>13</sup> Los trabajos modernos de la minería del manganeso han destruido la mayor parte del sitio arqueológico, dejando exclusivamente ca. 500 m<sup>2</sup> circunscritos por grandes trincheras y pozos que están alterando la sedimentación artificial, al exponerla directamente a los procesos erosivos de carácter natural que multiplican su efecto en las pronunciadas pendientes. Por ello, la excavación sistemática del yacimiento Cerro Juré se concibió, también, como la mejor medida para su protección.

<sup>14</sup> Autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de Junta de Andalucía con una financiación de 4.000.000 de pesetas.

<sup>15</sup> Los trabajos se iniciaron con una prospección sistemática en un radio de 5 km en torno al asentamiento y, entre los días 8 de Agosto y 20 de Septiembre de 1995, se realizó la excavación sistemática. Deseamos agradecer la enorme colaboración que el propietario de la finca donde se sitúa C. Juré, Domiciano Márquez Delgado, así como a los doce trabajadores de esta localidad que se incorporaron al equipo científico para realizar la excavación. Finalmente queremos agradecer el apoyo moral de la Corporación Municipal de Alosno y al tesón de los empleados municipales, quienes permitieron agilizar tramites burocráticos para la contratación de los trabajadores desde la bolsa de trabajo de desempleados de esta localidad, así como las fuerzas de seguridad del Estado (Guardia Civil) quienes colaboraron y continúan colaborando en la protección del yacimiento.

<sup>16</sup> Ello determinó que los sistemas de registro se organizaran sobre la base de una rigurosa individualización sistemática de todos los elementos arqueológicos en sus coordenadas diacrónico-sincrónicas (micro unidades sedimentarias, inclinación, postura, dirección, etc...) a efecto de implicarlos en el registro extensivo de todo el yacimiento que, desde el comienzo de los trabajos, fijamos como objetivo de las campañas sucesivas.

<sup>17</sup> El análisis contextual deberá determinar las categorías interpretativas que otorguemos a estos productos tradicionalmente considerados como ideotécnicos.

<sup>18</sup> Debemos enfatizar, una vez más, que el Proyecto Odiel no es más que un eslabón (en forma de proyecto de investigación) de un programa de investigación que articula , actualmente, varias unidades macroespaciales de evaluación empírica: Proyecto Análisis Histórico de las Comunidades de la Edad del Bronce de la Depresión Linares-Bailén y estribaciones meridionales de Sierra Morena, Proyecto Porcuna, etc...